

# LA JUVENTUD LITERARIA

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

Año IV. Domingo 2 de Octubre de 1892. Núm. 128.

Suscripción: En Murcia, 50 cts. al mes. Fuera, 2 pesetas trimestre.—Anuncio-tarjeta y periódico 1 pta. al mes.

Redacción y Administración

APÓSTOLES 11. BAJO.

La correspondencia al director. No se devuelven los originales. Número suelto 15 céntimos.

## La Juventud Literaria.

### METAMORFOSIS

DEDICADO AL CORRECTOR DE PRUEBAS DE LA IMPRENTA.

Recuerdo perfectamente que lo ofrecí.

Fué un ofrecimiento maquinal y atrevido.

Y como los atrevimientos se pagan, héme aquí convicto y confeso dispuesto á purgar mi culpa.

Esta ha consistido en ofrecer un artículo para LA JUVENTUD LITERARIA estando escarmentado de las imprentas y sin conocer á fondo á los cajistas que componen y descomponen este periódico.

Pero explicaré el origen de mis ideas anti-imprenteriles por que de lo contrario no me voy á entender con mis discretos lectores.

\* \* \*

Era un caso como el presente.

Mi malogrado amigo Restituto Retruquete y Restregones tenia que escribir un trabajo en una publicacion periódica que varios señores hacian verse la luz todos los lustros y ¡todavía más! por un compromiso tenia que dedicar el fruto de sus pensamientos á su novia.

Y pensó mucho. Tanto como puede pensar el más libre pensador.

Y escribió.

Y llevó las flamantes cuartillas á la redaccion de «La prensa al alcance de todas las fortunas ó estudios sanitarios sobre la cria del gusano de la seda», que así se llamaba el espejo que habia de reflejar su escrito en letras de plomo y antimonio, vulgo de molde.

Hechas estas aclaraciones lean ustedes el manuscrito de Retruquete y lo que le hicieron firmar en el periódico

á fuerza de continuos errores, circunscribiendo lo uno y lo otro á un fragmento por tener el todo demasiada extension.

MANUSCRITO.

«A LOLA

No hay que asombrarse por la ventura que demostraba aquél que vino tonto de Cuba, aquél que se transformó después en un ser tan osado como antesera tímido, cuando asomado en la ventana de su casa, cogió la mano de su Paz, en un arranque de júbilo y le pedía que contrajese con él indisoluble lazo, el vínculo matrimonial, al mismo tiempo que le rogaba subiese en el vehículo que en la puerta les aguardaba para marchar á la vicaría.

Paz, que se fastidiaba demasiado por las insulsas ternezas de su prometido, se vió interpelada por la buena Remigia que le dijo con sumo respeto: —No se aburra, señora.

Y la aludida al oír que le hablaban en aquél son, reía y decía con intencion y muy contenta:

—No sea V. de mente pesimista, mujer, yo se lo suplico.

Conciencia no faltaría á su madre cuando daba, á pesar de todo, aquél paso.

Estaba Rita, por otra parte, estática en contemplaciones que la colocaban á una altura envidiable y exclamaba de vez en cuando:

—¡Cara compro mi soledad!

IMPRESO.

«A LILA

No hay que sombrarse por la ventura que demostraba aquél que vino tinto de Cuba, aquél que se transformó después en un ser tan osado como antesera temido, cuando asomado en la ventana de sus casas, cogió la mano de su Paz, en un arranque de júbilo y le pedía que contrajese con él indisoluble lazo, el vínculo matrimonial, al mismo tiempo que le rogaba subiese en el vehículo que en la puerta les aguardaba para marchar á la vicaría.

Paz, que se fastidiaba demasiado por los insultos tenazas de su prometido, se vió interpretada por la buena Remigia que le dijo con sumo respeto: —No sea burra, señora.

Y la aludida al oír que le hablaba aquél, sonreía y decía con intencion y muy contenta:

—No sea V. demente, pesimista mujer, yo se lo suplico.

Conciencia no faltaría á su madre cuando daba, al pesarla, todo aquel peso.

Estaba Rota por otra parte, estática en contemplaciones que la colocaban á una altura envidiable, y esclamada de voz en cuando:

—¡Cara, compromiso le dá!

Napoleon esperando los socorros de Grouchy y viendo la vanguardia del

reforzado enemigo á las órdenes de Blucher no quedó mas trastornado que Restregones al leer en «La prensa al alcance de todas las fortunas ó estudios sanitarios sobre la cria del gusano de la seda» lo que no habia escrito nadie y bastaba para desacreditar á media humanidad y dejar bizca á la otra media.

No tengo que decir que mi amigo Restituto Retruquete y Restregones, autor como ya sabemos de las anteriores líneas, mejor dicho, víctima de las líneas anteriores, quedó mal con su Lola y que esta al leer aquel cúmulo de disparates firmado por su amigo y dedicado á ella con el insultante pseudónimo de Lila, fué víctima de un síncope de esos que se ceban en las niñas nerviosamente cursis cuando tienen una butaca á corta distancia. Las cosas llegaron á tal calibre que los ex amantes no se miraban cuando se veían.

Restituto, y esto lo digo como epílogo, en un momento en que su influencia adversa le dominó por completo, se sentó encima de un cajon atestado de dinamita y, mártir glorioso de las erratas, como el héroe de cierto chascarrillo, se voló... la tapa de los sesos.

\* \* \*

¡Cuando yo digo que no me atrevo á escribir nada para los cajistas de LA JUVENTUD LITERARIA!

Nada! Se acabó! Que no escribo!

G. PONZOA.

Orihuela 30 Setiembre 1898.



PALIQUE.



Hemos venido notando que en las pasadas verbenas se ha puesto como de moda, cosa que causa vergüenza y que todo buen marciano debe de mirar con pena,

